

REVISTA **insurrección**

Ejército de Liberación Nacional

Revista No. 083 – 22 de octubre de 2007

Editorial

DESQUICIAR LA MAQUINARIA CORRUPTA Y TERRORISTA

El próximo 28 de octubre se realiza en Colombia la elección de las autoridades regionales: gobernadores y diputados, alcaldes y concejales municipales.

Estas elecciones al igual que las anteriores, son una burla a la democracia real pues no existen garantías para que se respete la voluntad popular.

El Procurador General de la Nación fue uno de los primeros en afirmar, días antes, que no existían condiciones para celebrar unas elecciones limpias y planteó que se debían aplazar. Otras personalidades y analistas políticos han corroborado en investigaciones serias, esta tesis. Los datos registrados por la "Misión de Observación Electoral" son reveladores: de 1.099 municipios que tiene Colombia, en 576 no hay garantías para que las elecciones sean más democráticas y los resultados registren la voluntad popular.

Esto ocurre porque existe empotrada una maquinaria asfixiante y aplastante que define, en últimas, los resultados electorales.

Es la que impide o modifica la voluntad de los electores recurriendo a la intimidación militar, a la imposición de candidatos y la obligación de votar por ellos, al trasteo de electores para que depositen el voto en una jurisdicción que no les pertenece, a la compra y cambio votos y, a la modificación de las actas electorales haciendo aparecer más votos de los depositados por un candidato, restándole a otros los suyos.

Esta maquinaria actúa a través de los grupos llamados Águilas Negras, nueva etiqueta de los narcoparamilitares, quienes están intimidando y asesinando a opositores del Gobierno y sindicalistas que se oponen a las políticas neoliberales y de los jefes de la parapolítica y los narcoparamilitares recluidos en La Picota e Itagüí. Estos, desde las celdas, manejan los hilos electorales a través de lugartenientes y de paramilitares supuestamente desmovilizados.

En estas elecciones las fuerzas políticas de oposición y los movimientos alternativos que representan intereses de los sectores populares y propuestas de cambio en el país, participan en inferioridad de condiciones y sin las garantías necesarias para que la competencia entre candidatos y programas sea verdaderamente democrática y los electores emitan libremente el voto.

En Bogotá, donde las encuestas preelectorales registran un empate técnico entre el candidato del uribismo y el del Polo Democrático Alternativo (PDA) y de los movimientos sociales, con la tendencia de este último a crecerse, se está denunciando la compra de votos en varias localidades de la capital a favor del candidato oficialista.

Todas las artimañas están urdidas para que el proyecto del presidente Uribe Vélez y su entorno, el narcoparamilitarismo, siga con el control de los resortes del Estado y sus candidatos ocupando los puestos de mando en las regiones; para que las encuestas eleven la popularidad del Gobierno, cuando los resultados que registra la cotidianidad, son otros.

Esa popularidad "virtual" que le asignan al Presidente, desentona con los cuestionamientos que se le hacen desde distintas esquinas por sus vínculos y condescendencia con los narcoparamilitares, así como los enfrentamientos con la Corte Suprema de Justicia motivados en las investigaciones que ésta adelanta contra parientes suyos y destacados miembros del partido de la U implicados en la parapolítica.

Igualmente no tiene correspondencia la favorabilidad que le asignan las encuestas con las reiteradas protestas y movilizaciones, que rechazan sus políticas sociales.

Estas expresiones son el verdadero termómetro que mide la gestión de este Gobierno, que cubre con la impunidad el fenómeno del narcoparamilitarismo; que sigue ampliando la brecha entre ricos y pobres, enterrando los derechos laborales y la seguridad social; que continúa intensificado la represión penalizando la protesta social, y ha entregado el país a la voracidad de las transnacionales, los monopolios y los nuevos ricos narcoparamilitares.

Pasando por encima de esta realidad, la maquinaria está promoviendo la segunda reelección del presidente Uribe, para un tercer mandato, aprovechando las mayorías que tiene en un Congreso dominado por la parapolítica y, el control de los gobiernos regionales y locales que pretende montar en las elecciones del 28 de octubre.

La corrupción política, el terrorismo de estado y la antidemocracia que impera en el país, es la base del poder oligárquico que obstruye los cambios que el país requiere. Un reto que tenemos los colombianos es luchar por desquiciar la maquinaria y que se imponga la voluntad popular.

Para que sea posible la paz con justicia social, desarrollo y dignidad nacional, es necesario que las mayorías nacionales y las fuerzas políticas que estamos comprometidas con el cambio, luchemos unidos por el protagonismo del pueblo en torno a una agenda que unifique a quienes queremos el cambio y que conduzca a un gobierno de nación, paz y equidad.

Coyuntura Nacional

DEBATE SOBRE LA DEMOCRACIA Y LAS ARMAS

Álvaro Uribe, en su encuentro con los presidentes Chávez y Correa en La Guajira, el pasado 12 de octubre, volvió a reiterar que su gobierno se especializa en usar la fuerza en contra de sus opositores, para obligarlos a pedir 'paz'.

Con esta política belicista, es complejo lograr un acuerdo humanitario con las FARC y tortuoso tratar de pactar acuerdos para un ambiente de paz y participación con el ELN.

La política gubernamental de confrontación a la oposición cosecha respuestas de confrontación, por lo que se impone experimentar otras acciones y otras reacciones, si lo que se busca es crear un ambiente de paz y reconciliación.

A propósito, de paz y pacificación, diversas corrientes de opinión nacional sustentan varias tesis, a las que queremos referirnos.

Tesis 1: "La violencia no es un valor"

El pueblo en respuesta obligada a la violencia de las clases dominantes, acude a la fuerza para defenderse y sacar adelante sus aspiraciones. Nosotros los que luchamos por el socialismo, reconocemos como un valor la fuerza organizada de las sociedades, dirigida a lograr los intereses de las mayorías nacionales. También cabe anotar, que la resignación y el sometimiento tampoco son valores.

Tesis 2: "La legitimidad nace de la búsqueda de la paz"

La legitimidad nace de procesos constituyentes que crean consensos, así como de la lucha de resistencia a los regímenes tiránicos y terroristas. La rebeldía contra las minorías violentas y explotadoras, está consagrada en los principios fundadores de las Naciones Unidas.

Un jefe cristiano, el papa Juan Pablo II, en enero del 2000, así enseñó, "a veces, a la violencia brutal y sistemática, orientada al sometimiento o incluso al exterminio total de regiones o pueblos enteros, ha sido necesario oponer una resistencia armada".

Tesis 3: "La violencia no construye democracia"

Si un gobierno no tiene en cuenta lo que el pueblo quiere, entonces, la sociedad ¿cómo rectifica esta anti democracia? Obsérvese que la democracia en Colombia quedó reducida a las elecciones y al manejo de la opinión pública, insuficientes para remover al mal gobierno. La violencia que el régimen ejecuta contra sus opositores, destruye la democracia y provoca distintas luchas de resistencia, entre ellas la insurgencia armada.

Se requiere de la organización de un movimiento extra parlamentario, como fuerza que presione y condicione al andamio del Estado que no actúa al servicio del pueblo. Violencia es actuar con fuerza. Lo que le confiere espíritu democrático al uso de la fuerza, es que se haga en servicio de las mayorías, no de una minoría privilegiada ni de intereses extranjeros.

Tesis 4: "El conflicto interno afecta más a los pobres"

Es cierto y para esto está diseñado el terrorismo de Estado y su fundamento, la Doctrina de Seguridad Nacional (en Colombia se le llama Seguridad Democrática), que clasifica a la población como el 'enemigo interno' a combatir y enfila las armas de los poderosos contra todo aquel que proteste y se les oponga.

El conflicto interno es social, político y armado, por lo que su solución debe ser integral. Esta tragedia que nos imponen las clases dominantes es la que debemos cambiar, porque una deducción equivocada de esta tesis, insinúa que la insurgencia debería desmovilizarse, para que dejen de sufrir los pobres.

Tesis 5: "La guerrilla debe dejar las armas, convertirse en movimiento político y acogerse a las instituciones democráticas"

Este régimen violento desarrollado durante toda la vida republicana de Colombia y el imperialismo cebado en el saqueo y la agresión, deben dejar de hacer el uso ilegítimo de las armas en contra del pueblo, para destacarse en el respeto de la sociedad y a la justicia; este cambio estructural permitiría el desarrollo de la lucha política, sin que se tenga que acudir a la resistencia armada popular.

Las armas deben someterse a un proceso constituyente, en el que se exprese todo el mapa político del país, como tratado de paz colombiano, en el que las mayorías decidan el tipo de país que quieren.

Tesis 6: "Buscar el socialismo sólo por medios democráticos"

Es respetable esta aspiración, pero poco posible de lograr, en el actual orden mundial imperialista. Habrá avance hacia el socialismo, si hay construcción de una democracia real, distinta a la virtual que existe en Colombia. Y habrá democracia, a partir de desarrollar un modelo económico que favorezca a los pueblos, como el que se busca con la creación de una Unión Latinoamericana de Naciones. Ella pretende establecer otras reglas de juego con las potencias, pero los imperialistas conspiran y amenazan esta integración.

Habrá que persistir en construir soluciones políticas para el pueblo colombiano y latinoamericano, sin perder de vista que en nuestra patria, desde Gaitán, pasando por Camilo Torres y llegando hasta la Unión Patriótica, los movimientos políticos por la construcción de un nuevo poder, han sido respondidos de forma violenta por la oligarquía.

No debe olvidarse tampoco, que desmovilizaciones insurgentes como la de Los Comuneros en 1.781 y la de Guadalupe Salcedo, en los años 50 del siglo pasado, no lograron abrir épocas de soluciones políticas, debido a la respuesta traidora y violenta de las clases dominantes.

Respetamos a quienes buscan salidas políticas y luchamos por una Solución Política del conflicto interno, al tiempo que reafirmamos nuestra condición insurgente, teniendo en cuenta el carácter de la oligarquía y el imperialismo.

Del medio ambiente

PLANETA EN PELIGRO

Las alarmas están prendidas en el mundo, todos hacen referencia al acelerado cambio climático global producido por el aumento de concentraciones de los gases que producen el efecto invernadero, causa principal del recalentamiento del planeta y por tanto de los efectos devastadores que se desprenden de éste: deshielo de los polos, elevación del nivel de los océanos, perturbaciones climáticas que producen inundaciones, huracanes, sequías, incendios, acidificación del océano y plagas. Los primeros seis años del siglo XXI fueron los más calientes de los últimos 100 años.

Inundaciones de ciudades y países, sequías e incendios ya producen contingentes importantes de "refugiados climáticos" y en los años venideros se contarán por cientos de millones, pues a los desastres mencionados hay que sumarle la afección de la agricultura que incrementará la pobreza y el

hambre, y la propagación de las enfermedades, como se ha visto en esta última década.

La ausencia de verdaderos controles ambientales en el mundo dejan ver, en lo concreto, el catastrófico futuro que está por venir: El sur de África padece una epidemia de malaria, las sequías en el centro de este continente, las islas del Pacífico Sur amenazadas por el nivel de las aguas y la carencia de agua potable se extiende por Asia y África.

El Protocolo de Kioto, que busca reducir a nivel mundial los gases que producen el efecto invernadero, fue ratificado en 1990 por 169 países. Australia y Estados Unidos se negaron a firmarlo. Siendo vicepresidente de los Estados Unidos en ese entonces Al Gore, tanto él como Clinton no jugaron el liderazgo para que el Congreso lo aprobara, o en últimas pudo haberse emitido una orden ejecutiva para meter el país en el Protocolo.

Es importante que entre los premios Nobel de este año, se busque tener en cuenta a quienes luchan por la defensa de los ecosistemas y del planeta, pero habría que preguntarse si Al Gore había hecho los méritos para estar entre los laureados, pues durante su permanencia como el segundo del gobierno de los Estados Unidos no hizo lo que correspondía para que su país, responsable de 25 por ciento de la contaminación planetaria, estuviese a tono con las exigencias que el mundo le hacía.

La campaña de Al Gore ha estado más referida a defender la propuesta de sustituir los combustibles derivados de los hidrocarburos, por agrocombustibles, que no es otra cosa que impulsar la producción de 35.000 millones de barriles de dicho combustible para alimentar la economía consumista estadounidense, impulsada este año por Bush, que traerá como consecuencia una deformación sustancial del papel de agricultura como una de las principales fuentes para la alimentación de la humanidad, para colocarla ahora a alimentar autos.

El mundo atraviesa por otro momento de singular preocupación. Según las Naciones Unidas, a partir de 2007, la mayoría de los seres humanos están viviendo en las grandes ciudades, en ciudades que albergan más de 10 millones de habitantes. El proceso de urbanización es creciente, sin que puede decirse cuando pueda detenerse, hoy 414 ciudades tiene más de un millón de habitantes. Esta tendencia ha modificado el estilo de vida de grandes concentraciones humanas, y va en detrimento de los ecosistemas amenazando la existencia misma de la naturaleza.

La afección a las especies vivientes es imparable, estamos presenciando una extinción masiva de especies sin precedentes en 65 millones de años. En menos de 100 años las dos terceras partes de las especies actuales habrán desaparecido de la Tierra.

La Lista Roja de La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), considerada la evaluación más efectiva del estado actual de la biodiversidad del Planeta, este año señala que 41.415 especies están amenazadas, de las cuales 16.306 están en peligro de extinción, superando en 200 al año pasado. Señala además que en el último año desaparecieron 785 especies.

Lo que se pensaba sucedería en el futuro, es un asunto del presente, las medidas que debían tomarse en el pasado, hoy no es mucho lo que pueden ayudar a contener la catástrofe. No se puede desestimar las medidas individuales o costumbres de consumo, pero se requieren medidas que comprometan a los Estados responsables del cambio climático.

No podemos dejar de señalar que es el capitalismo, en su desaforado afán de enriquecimiento individualista, el que ha introducido prácticas productivas, patrones de vida y de consumo, que han colocado en riesgo al planeta y por tanto produce un desarrollo insostenible para la vida misma.

Hoy debemos caminar hacia la edificación de conceptos y prácticas que den cuenta de una interrelación más completa y compleja, que abarque a la totalidad de la especie humana, el ecosistema, el planeta y el cosmos, una ética que proyecte comportamientos del ser humano en estos cuatro ámbitos. Sólo así será viable la vida en el futuro y por tanto la existencia de la humanidad.

Hay que replantearse nuestra manera de vivir en este planeta.

Coyuntura Internacional

PARAGUAY: LA ESPERANZA DEL PUEBLO RENACE

Los colombianos tenemos en Paraguay un país extrañamente cercano. Somos paraguayos por legislación, y paradójicamente desconocemos mucho de estos nuestramericanos, rivales eternos en el fútbol.

Paraguay se sitúa en el sur de Sudamérica y tiene la distinción de ser el único país de este continente que mantiene como idioma oficial y cotidiano, la lengua ancestral de sus habitantes originarios, el guaraní. No tiene costas marítimas, al igual que Bolivia.

Su tradición rebelde y solidaria viene desde los principios de la conquista. Las primeras comunas fueron creadas en Paraguay con curas jesuitas, en algunas de las llamadas Reducciones, epopeya recreada hermosamente

en la película La Misión. Posteriormente se dio en 1717 el primer grito de libertad en toda América, con la Primera rebelión comunera.

Ya en 1811 declara la independencia de España sin disparar un tiro. Se expropiaron las tierras, que en su mayor parte eran de la Iglesia católica y pasan a ser parte de las propiedades estatales. Fue, en esa época, un país libre del analfabetismo. Con una economía autárquica, tuvo desarrollos superiores a los de la mayoría de nuestros países. Pero la llamada Guerra de la Triple Alianza (1865-1870), contra Argentina, Brasil y Uruguay, arrasó a Paraguay al punto de casi hacerla desaparecer. Perdió el 90 % de sus hombres adultos, tragedia que además significó perder sus desarrollos sociales, territorio y patrimonio nacional. La mayor parte pasó a manos de brasileños y argentinos.

Luego, entre 1932-1935, viene la guerra por el petróleo del Chaco, aparentemente entre Bolivia y Paraguay, aupada por las empresas imperialistas del petróleo, donde la verdadera triunfadora fue la Standard Oil Company, que se queda con las concesiones. Paraguay quedó matriculada como una colonia del tío Sam, al punto de que hoy expresa el candidato a la presidencia Fernando Lugo "Paraguay es el último feudo del imperialismo norteamericano en nuestra América".

La dictadura de Alfredo Stroessner, patrocinada por los yanquis, convirtió a Paraguay en su hacienda, llena de terror, muerte y pobreza, durante 44 años, desde 1954 hasta 1998. Hacia Paraguay viajó el asesino Anastasio Somoza, compadre de Stroessner, cuando fue derrocado por la revolución Sandinista. Allí mismo, en su capital Asunción, fue ajusticiado por un comando guerrillero.

Fue la dictadura de un caudillo y su partido, el Colorado. Las cifras de las violaciones a los derechos humanos en su régimen lo dicen todo. Más de 30.000 desaparecidos, 300.000 detenidos- torturados y cientos de miles de exilados.

La dictadura de Alfredo Stroessner fue un eje importante del Plan Cóndor en la década del setenta del siglo pasado, plan contra los movimientos revolucionarios del Cono sur y sus militantes. El archivo central, descubierto en Paraguay por el abogado Martín Almada y su equipo, mostró la catadura fascista de las dictaduras militares de Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay, que consolidaron una estructura conjunta, clandestina y terrorista, para aniquilar a los dirigentes de los movimientos populares con el apoyo abierto de los gobiernos de los Estados Unidos.

En 1998 se da un golpe de estado, que termina con la dictadura de Stroessner, para desviar la lucha del pueblo que venía construyendo alternativas y amenazando los privilegios de la casta gobernante del Partido Colorado y del imperialismo.

La dictadura de Strossner y los gobiernos continuistas que se sucedieron en estos 18 años manteniendo toda la estructura económica y política de la dictadura intacta, tienen a Paraguay en una situación social insostenible.

De una población cercana a los seis millones de habitantes, la mitad campesina, esta es la realidad social:

- El 25 % de los campesinos viven en la indigencia,
- El 20 % de los campesinos son expulsados de sus tierras por la pobreza y la extensión de la frontera de la tierra dedicada a la soja.
- Seiscientos mil niños desnutridos.
- 1.700.000 desocupados
- 350.000 campesinos sin tierra.
- Dos millones de pobres.
- Un millón de paraguayos en Buenos Aires.
- Evaluaciones conservadoras plantean que más del 60% de la tierra, la mejor, está en manos extranjeras.

Estas son las razones que han ido generando luchas campesinas y populares en toda la República. Luchas por la tierra y las reivindicaciones sociales y políticas. Estas se han entrelazado con las posibilidades que ofrece la caricatura de democracia que existe en Paraguay.

Los sectores progresistas, en un gran abanico de alianzas, han logrado unificarse entorno a la candidatura de Fernando Lugo, un sacerdote católico, que ha dejado su investidura, como requisito para presentarse como opción popular y social.

Las agrupaciones TEKOJOJA, Bloque Social y Popular, Movimiento Paraguay Posible, que agrupan a su vez a la mayoría de los movimientos sociales organizados, y otras de la más diversa posición, se unen y caminan juntos, convirtiendo la coalición alrededor del Padre Lugo en un gran conglomerado en defensa de los intereses populares y nacionales, denunciando la injusticia. En abril del 2008 son las elecciones presidenciales.

Este Bloque de centro izquierda se considera parte del movimiento transformador que avanza en Nuestra América. Son un aporte más a la esperanza de una Patria Para Todos.

La presencia yanqui en Paraguay, política, económica y militar, sigue como una constante. Intereses estratégicos como el Acuífero del Guaraní (la tercera reserva más grande de agua dulce del mundo), el gas natural en el Chaco, y el enorme potencial para el agrocombustible de la industria de la soja, además de la estratégica posición del Paraguay, que algunos llaman el

corazón de América del Sur, son parte del menú que el Imperio no quiere perderse.

Contra eso se enfrentan las agrupaciones políticas y sociales del Paraguay. En la tierra guaraní la lucha por la justicia no se detiene. La dictadura y las guerras imperialistas no pudieron con su pueblo. Sus raíces rebeldes, su idiosincrasia luchadora y poderosa, su anhelo de justicia, hace de este pueblo y sus destacamentos organizados, otro bastión combativo de esta lucha continental.

En palabras del Padre Fernando Lugo "(...) hay que hacer un proyecto de país y un proyecto de región. Esa nueva integración latinoamericana y mundial que se sueña, se debe hacer desde los movimientos sociales, hay experiencias válidas y muy significativas"

Para abril del 2008 se juega una posibilidad de avanzar en ese sentido. Los paraguayos saben que la lucha es larga, su rebeldía les viene de la historia, su paciencia también.

www.eln-voces.com
www.patrialibre.org